



Marcial Valladares. 1888. "Escritura gallega". □
Galicia. Revista Regional, Ano II, Núm. 6, Junho □
1888, pp. 267-269.

ESCRITURA GALLEGA

Todos reconocemos la urgencia de que, ya de una manera, ya de otra, se establezcan reglas acerca de la escritura gallega, especialmente en lo tocante al uso de la *g*, *j* y *x*; de los acentos y del apóstrofo. Nadie, sin embargo, se toma la molestia de indicarnos y, si esperamos á que un cuerpo científico, ó de personas competentes, nos las dicte, quizá que la generación actual no logre verlas y, sin pauta fija á que atenernos, tantas sean las maneras de escribir el gallego, que ni nos entendamos, ni haya lector que dentro de poco nos entienda.

Yo que, llevado de entusiasta amor hacia las cosas de nuestra tierra, consagré algunos años á la adquisición de voces gallegas y, cediendo á excitaciones de respetables amigos, me lancé, sin pretensión de ningún género, á publicar en 1884 un diccionario de las mismas, compuesto, no con ánimo de darle por mí á luz, sólo sí de conservarle en biblioteca de familia como material utilizable, acaso, para una

obra mejor y más completa, debida á persona de superiores vuelos. Yo que, á pesar de mi mucha edad y solitario acá en el rincón campestre donde nací, siento afición aún á cuanto con nuestro dialecto se relaciona, como que es el que mamé y hablo ordinariamente entre honrados labradores: Yo, el más pequeño de los que á escribir en gallego se dedican, viendo que la electricidad empieza á reemplazar el alumbrado de nuestras ciudades y todo marcha á vapor, sin que nada baste á contener la fuerza de su empuje, ni tiempo deje para volver la vista atrás: Yo en fin, absteniéndome de entrar en disquisiciones y honduras, que poca ó ninguna utilidad reportarían en los actuales tiempos al asunto de que se trata, sin pretensiones también, por cuenta propia y confiado, muy confiado en la indulgencia de los que esto lean, voy á permitirme consignar algunas bases que, á merecer el asentimiento general, evitarían esas diferencias, existentes hoy en la escritura de nuestro dialecto.

1.^a Deahacerse de la *x* como el castellano se deshizo en las voces *Alejandro, ejemplo, ejército* y otras, ó, cuando menos, jubilarla; de modo que sólo se apele á ella en muy raros casos, tales como en las voces *xastre, xostra* y algunas otras que ofrezcan dudas.

2.^a Usar, en cambio, la *g* y la *j*, como hacen los portugueses, según demuestra la lista de voces que á continuación se inserta; voces que instruidos gallegos escriben y aconsejan escribir con *x*, no obstante pronunciarlas los portugueses como nosotros los gallegos las pronunciamos. Y ¿porqué esa diferencia? ¿Porqué, si el latino escribe *justitia*, por ejemplo; el francés *justice*; el castellano *justicia* y el portugués *justiça*, pronunciando cada uno esta palabra segun su lengua, hemos de escribir nosotros *xusticia* con *x*? ¿No debemos tender á la uniformidad en la escritura de los vocablos?

3.^a En cuanto á los acentos, ninguno debe usarse, en mi concepto, en los artículos, tanto masculinos, como femeninos, á no ser que se hallen en dativo ó acusativo, que entonces llevarán el grave, ó de izquierda á derecha. Ejemplos: *a nai*—la madre: *o pai*—el padre: *à nai*—á, ó para, la madre; á la madre: *ò pai*—á, ó para, el padre; al padre: ninguno tanto los pronombres *a, o*, femenino, masculino y neutro. Por ejemplo: *non-a busques*—no la busques: *non-o viche*—no le viste: *non-o acertas*—no lo aciertas. La letra *a* debe llevar el agudo, ó de derecha á izquierda, cuando sea preposición, y la letra *e* el grave, cuando signifique verbo, ó haya de

pronunciarse como vocal abierta. Vgr. *è*=es. *alcacèn*=al caer: *prèto*=cerca: *prèto*=prieto etc. Pero, si la *e* entra en la escritura como conjunción, suprimase todo acento; y, si á dicha *e* conjunción siguiese otra vocal, úsese—*y*—en vez de *e*; pues, si bien en algunas localidades de mi país, usan siempre de la *e*, no así en Orense, Lugo y otras partes; lo cual hallo preferible y suena mejor al oído. Por ejemplo. *Pedro y Antonio*, en lugar de *Pedro e Antonio*. La letra *o* puede ser abierta, ó cerrada. Si lo primero, llevará el acento grave; y, si lo segundo, ninguno, ó cuando más el agudo. Ejemplo. *Podo a viña agora, porque dempois non pòdo*—Podo la viña ahora, porque después no puedo.

4.^a Usar con moderación del apóstrofo, suprimirle en los nombres sustantivos, verbos y otras palabras de que se hace mérito en el escrito que, sobre el particular, ha publicado la Ilustración gallega y asturiana en su tomo 1.^o página 123. De lo contrario, el sentido de las frases se oscurece y lector habrá que no entienda lo que dicen, por más que los sesos se devane.

Y 5.^a Galleguizar, ó traducir del castellano al gallego las menos voces que se pueda y hasta las gallegas no adulterarlas de modo que casi se desconozcan, como sucede á veces y especialmente en poesía, á causa del consonante.

No se me oculta que algunos combatirán acaso, todo, ó parte, de lo aquí dicho, tachándolo de ligereza revolucionaria y hasta de vulgar y demasiado llana la manera de exponerlo; más yo que, emitiendo únicamente mi opinión, á nadie ofendo en ello y, saltando por encima de la paja, me voy al grano, á lo que actualmente nos interesa, bien que respetando siempre los derechos de cada uno, me tomaré la libertad de preguntarles: ¿No es la moda una como especie de ley á que voluntariamente nos sometemos todos? ¿Hay, por ventura, algo en la vida que no sea variable? ¿Se parte ahora la doble erre, en fin de renglón, como hace poco se partía? ¿Tan menguados nos consideraremos que, admirando el buen orden y arreglo de ajenas casas, no tratemos de ordenar y arreglar la nuestra?

Unámonos, pues, los gallegos, hagamos, si place, que sean moda las incorrectas bases que propongo, ú otras mejores que cualquiera indique, y establecida quedará por de pronto la uniformidad en la escritura de nuestro dialecto.